

## Extracto de la entrevista realizada por Clara Sobremonte para la Revista Atlántida, setiembre 1940

“Yo sé que para los seres sensibles no es fácil resolver la vía. La sensibilidad significa siempre vulnerabilidad y es necesario que el ambiente sea propicio al que tales condiciones tiene, para que pueda dar ancho campo a su alma y permitirle vivir sin lastimaduras. Durante muchos años encontré, gracias a mi padre, ese ambiente. Hoy y quizá gracias a él mismo, aunque ya no lo tengo, tampoco me falta. Es que soy de su escuela. Sé que existe algo que jamás hay que entregar a las exigencias de la vida, en el suceder de los acontecimientos y de los fracasos: el optimismo. Y sé que la mayoría de las batallas que tenemos que librar no son decisivas ni destructoras.

.....  
.....  
Se encuentra entre mis predilecciones estéticas todo aquello que muestre a la naturaleza en rebeldía, como ser la lluvia, el viento, la niebla. Cuando esto veo, no puedo resistir la tentación de salir a pintar, ya sea a las playas, a los jardines, a los bosques. Y no hay nada que me detenga, porque acostumbro a trabajar tomando mis modelos del natural. No quiero imaginar, sino ver, captar con la vista la mayor extensión, y suplir con ella a los sentidos que no me responden.

.....  
.....  
El artista es el que tiene algo de Titán; pero de un Titán que, sintiéndose celoso del creador, hace, a ratos perdidos, su propia creación. El artista es el niño que desmonta sus juguetes para hacer otros con los mismos pedazos.”

